



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://brac.hipatiapress.com>

Amniosis, 2016 ©

Mapi Rivera¹

1) Universidad de Barcelona. España.

Date of publication: February 3rd, 2018

Edition period: February 2018 - June 2018

To cite this article: Rivera, M. (2018). Amniosis, 2016. 2018. *Barcelona, Research, Art, Creation*, 6(1), pp. 9-16. doi: 10.17583/brac.2018.3021

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/brac.2018.3021>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use, except where otherwise noted, are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY-NC-ND). The indication must be expressly stated when necessary.

Hay algo único en toda génesis: una fuerza, un impulso.

Por supuesto que es posible vivir sin nacer dos veces, pero no compensa.

Es mejor renacer, y no ya dos veces, sino muchas: todas las que seamos capaces.

¿Cuántas vidas caben en una?

Pablo D'Ors. *Biografía del Silencio*

AMNIOSIS. Mapi Rivera, 2016

Nuestro cuerpo está compuesto de un 70% de agua, somos seres líquidos contenidos por una aparente consistencia. Estas imágenes son agua sobre agua y burbujas que alientan la vida.

Hay diferentes tipos de sueños, algunos son rastros de vivencias pasadas, otros, más vívidos, irrumpen en nuestra conciencia onírica para transmitirnos algún mensaje oculto, de forma velada o evidente. Estos últimos tienen una textura distinta y un carácter de realidad que los hace perdurar en la vigilia con una fuerza inusitada.

Tuve un sueño así, claro y definido, en el que vi un cuenco lleno de agua sobre él que caía una gota con un ritmo constante, continuo e inalterable. Cuando empezaba a despertarme, estando todavía en un estado hipnopómpico, me di cuenta de que, en realidad, ese recipiente de agua era yo misma y la gota que caía era el aliento que me mantenía viva. Sentí que, si bien el recipiente me contenía y diferenciaba, mi esencia era totalmente fluida.

Como el cuenco de mi sueño, el amnios es una fina membrana que envuelve y protege al embrión y está lleno de un fluido salino que es muy similar al agua de mar. Este líquido amniótico nutre al feto, permite su movimiento y el desarrollo de sus pulmones. Paradójicamente, es gracias a este fluido que, al nacer, podemos respirar.

Con un cuerpo maduro, capaz de respirar, de inspirarse e inflamarse de vida, decido regresar a la matriz primigenia. La palabra inspiración y la palabra espíritu están etimológicamente unidas ya que *spiritus* quiere decir "soplo" o "aire".

A través del éntasis y del éxtasis, vivo una amniosis, regreso al origen donde todo es potencia de vida, un Misterio que bulle y clama por ser conocido, en las profundas aguas abisales.



7

Daleth. CUERPO DE APERTURA.

Fotografía subacuática y retoque digital. 2016



7

He. CUERPO DE REVELACIÓN

Fotografía subacuática y retoque digital. 2016



Lamed. CUERPO DE ASPIRACIÓN

Fotografía subacuática y retoque digital. 2016



Mem. CUERPO DE SABER

Fotografía subacuática y retoque digital. 2016



Nun. CUERPO DE INMERSIÓN

Fotografía subacuática y retoque digital. 2016

El alfabeto hebreo está compuesto de 22 letras que tienen cuerpo, alma y espíritu. Su emanación continua es la que crea el Universo. Estas letras sagradas son fuerzas espirituales que silenciosamente ocultan el secreto de la creación.

El proyecto AMNIOSIS se compone de 22 imágenes que se equiparan a las letras hebreas. Mi cuerpo desnudo se hunde en las profundidades del mar, líquido amniótico y matricial, para pronunciarlas, vivificarlas, manifestarlas.

Elas me regalan su aliento, su soplo, su espíritu.